



ARCHIVO

94/3

Palacio de La Moneda,
Santiago, Enero 3 de 1994.

Estimados jóvenes:

Ustedes, los lectores de esta revista, han sido los beneficiados con la Beca Presidente de la República, que estimula a los jóvenes de buen rendimiento académico que tienen problemas económicos. La Beca es un instrumento de justicia social, que promueve el acceso igualitario de los chilenos a los beneficios de la educación.

Se está produciendo amplio consenso en nuestro país, en orden a que la educación y los jóvenes constituyen áreas prioritarias para nuestro proyecto de desarrollo nacional. Sólo si logramos mejorar la calidad de la educación, adaptándola a las necesidades de una sociedad en permanente transformación, y sólo si contamos con jóvenes que respondan al desafío de la modernización y la integración creativa a la sociedad en todos los niveles de trabajo, lograremos salir adelante en nuestras metas de derrotar la pobreza y crear condiciones de equidad social para todos los chilenos.

Ustedes, como beneficiarios de este programa, tienen una doble responsabilidad. Por un lado, han demostrado tener condiciones y aptitudes para aprender, y es un deber con ustedes mismos aprovechar y potenciar al máximo sus propias aptitudes. Sólo así lograrán realizarse plenamente como personas. Por otro, reciben una ayuda del Estado, con fondos aportados por los contribuyentes, que sólo alcanza su pleno sentido si ustedes aprovechan responsablemente esta ayuda para perseverar en su formación.

El nombre de esta revista, Mirando al futuro, es un buen resumen de lo que les estoy planteando. La educación es uno de los mayores bienes a los que puede cualquier joven acceder hoy día, y es una herramienta clave para el éxito personal y el desarrollo del país. Por ello hemos destinado grandes recursos a la necesaria reforma y modernización de la educación; por eso estimulamos a los jóvenes de buen rendimiento con ayuda para continuar sus estudios. Porque el futuro de nuestra sociedad, el futuro de nuestros jóvenes, el futuro de nuestros niños, se juega de manera muy clara en la educación.



Los invito a continuar en la senda de la responsabilidad y el perfeccionamiento. En ustedes está puesta la esperanza de Chile, la esperanza de que logremos, en un plazo no tan lejano, derrotar a la pobreza y lograr una buena calidad de vida para todos los hijos de esta patria. Para ello es fundamental el esfuerzo y el trabajo de jóvenes como ustedes.

Los saludo muy cordialmente y les deseo un venturoso año 1994.


PATRICIO AYLWIN AZOCAR